

EL BUEN PASTOR
Domingo 4º de Pascua, B.
25 de abril de 2021

“El buen pastor da la vida por la ovejas”
(Jn 10,11)

Señor Jesús, en nuestra sociedad muchas personas no han visto jamás a un pastor de ovejas. Por tanto difícilmente podrán imaginar todo lo que tú querías sugerirnos al presentarte como el pastor bueno, responsable y comprometido con su tarea.

Hoy quiero darte gracias por tu abnegada dedicación a tus discípulos de la primera hora. Pero también quiero reconocer el valor de la entrega de tu vida para liberar del mal a todos los que hemos sido llamados a seguirte por el camino.

Además, no quiero olvidar a tantas personas que a lo largo de mi vida he visto asumir y realizar la imagen de los buenos pastores. Ellos conocían bien a sus ovejas y trataban de guiarlas cuidadosamente hacia los pastos mejores.

Al mismo tiempo, deseo pedirte que también ahora suscites entre los creyentes de este tiempo la conciencia de tu llamada. Despierta entre ellos el deseo de seguir tus pasos, para compartir con nuestros hermanos el pan de tu palabra.

Te pido, además, algo que tú siempre has llevado a cabo: que acojas con amor y gratitud a tantos buenos pastores que, al igual que tú, han entregado su vida precisamente por mantenerse fieles a tu llamada y al servicio a sus ovejas.

Y te pido también por mí mismo. Siempre he creído que me habías llamado para hacer visible tu imagen de pastor bueno. Pero tú conoces mi cansancio y mis propios engaños. Tú sabes que en muchas ocasiones he pretendido usurpar tu puesto.

Perdona mis faltas de fe en tu presencia, mis pecados contra la esperanza y la rutina que me ha llevado a pastorear a mis hermanos y hermanas sin reflejar en mis obras el amor que tú has derrochado por todos nosotros.

Señor Jesús, Pastor bueno, acógenos en tu rebaño, ayúdanos a vivir con la alegría de saber que tú velas por nosotros y concédenos la generosidad para agradecer tu entrega por nosotros y la fidelidad para seguir tus pasos cada día. Amén.

José-Román Flecha Andrés